









Compañía anónima de Placencia de las Armas

Sucursal de la Vickers, Sons & Maxim, Ltd. de Londres

FÁBRICA EN LA VILLA DE PLACENCIA (GUIPÚZCOA)

En esta fábrica se construyen cañones, ametralladoras, montajes, municiones, etc., de los sistemas que son propiedad de la casa Vickers y de los modelos que el Gobierno pueda confiarle, así como, mediante convenio especial, los carrros de sistema Thornycroft tan generalizados en Europa para servicios militares, industriales y municipales.

Se ejecuta toda clase de trabajos mecánicos, tales como reparación de máquinas, automóviles, etc.

Para informes pueden dirigirse a la

Dirección gerencia: Montalbán, 3, Madrid

Ó A LA FÁBRICA

Placencia de las Armas (Guipúzcoa)

DISPONIBLE

Servicios de la Compañía Trasatlántica

Línea de Filipinas

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 17 de Santander el 20 y de Cádiz el 23 de cada mes, directamente para Manila y Veracruz. Admite pasaje para Cádiz y Puerto Rico con trasbordo en Habana el vapor de la línea de Venezuela-Golombia-Golombias para el Mar de Cuba, 4 días de Santo Domingo.

Línea de Cuba y Méjico

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 17 de Santander el 20 y de Cádiz el 23 de cada mes, directamente para New-York, Habana y Veracruz. Gombinaciones para distintos puertos de los Estados Unidos y Hacia de Cuba. También admite pasaje para Puerto Plata con trasbordo en Habana.

Línea de New-York, Cuba y Méjico

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Gádiz el 30 de cada mes, directamente para New-York, Habana y Veracruz. Gombinaciones para distintos puertos de los Estados Unidos y Hacia de Cuba. También admite pasaje para Puerto Plata con trasbordo en Habana.

Línea de Venezuela-Colombia

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 11, de Málaga y de Gádiz el 16 de cada mes, directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Golón de don Juan, saliendo los vapores el 12 de cada mes para Sabanailla, Guayaquil, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz, trasbordo en Habana, Gombina por el ferrocarril de Pinar y más con las compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. Gombinación para el litoral de Cuba y Puerto Rico. Se admite pasaje para Puerto Plata con trasbordo en Puerto Rico, y para Santo Domingo y San Pedro de Macoris, con trasbordo en Habana. También carga para Maracaibo, Guayana, Gora y Guayana con trasbordo en Puerto Cabello y a Trinidad con trasbordo en Guayana.

Línea de Buenos Aires

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7 de cada mes, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

Línea de Canarias

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 17, de Valencia el 18, de Alicante el 19 y de Cádiz el 22 de cada mes, directamente para Tenerife, Las Palmas, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife y Santa Cruz de la Palma, con retorno a Santa Cruz de Tenerife, para emprender el viaje de regreso haciendo las escalas de Las Palmas, Cádiz, Alicante, Valencia y Barcelona.

Línea de Tánger

Salidas de Cádiz: lunes, miércoles y viernes, Salidas de Tánger: martes, jueves y sábados.

DISPONIBLE

Grande era el gusto que recibían el duque y la duquesa de la conversación de don Quijote y de la de Sancho Panza: y confirmando en la intención que tenían de hacerles algunas burlas que llevasen vislumbres y apariencias de aventuras, tomaron motivo de la que don Quijote ya les había contado de la cueva de Montecinos, para hacerle una que fuese famosa; pero de lo que más la duquesa se ad-

Antes os engañais, Sancho respondió el duque, porque el ejercicio de la caza de monte es el más conveniente y necesario para los reyes y príncipes que otro alguno. La caza es una imagen de la guerra; hay en ella estratagemas, astucias, inaidias para vencer a su salvo al enemigo; padécense en ella frios grandísimos y calores intolerables; menoscábase el ocio y el sueño, corrobóranse las fuerzas, agilitanse los miembros del que la usa, y en resaca, es ejercicio que se puede hacer sin perjuicio de nadie y con gusto de nadie y con gusto de muchos; y lo mejor que él tiene es, que no es para todos, como lo es el de los otros géneros de caza, excepto el de la volatería, que también es solo para reyes y grandes señores. Así que, oh Sancho, mudad de opinión y cuando seáis gobernador, ocupaos en la caza, y veréis como os vale un pan por ciento. Eso no, respondió Sancho, el buen gobernador, la tierra quebrada y en casa; bueno es el que viniesen los negocios a buscarle fatigados, y él estuviese en el monte holgándose; así enhorramala andaría el gobierno. Míale, señor, la caza y los pasatiempos a los señores; pero a los holgazanes que

llevaron como en señal de victoriosos despojos a unas grandes tiendas de campaña que en la mitad del bosque estaban puestas; donde hallaron las mesas en orden, y la comida aderezada, tan suntuosa y grande, que se echaba bien de ver en ella la grandeza y magnificencia de quien la daba. Sancho, mostrando las llagas a la duquesa de su roto vestido, dijo: Si esta duquesa de su roto vestido, dijo: Si esta duquesa fuera de liebres ó de pajarillos, seguro estuviera mi sayo de verse en este extremo. Yo no sé qué gusto se recibe de esparar a un animal, que si os alcanza con un colmillo os puede quitar la vida: yo me acuerdo haber oído cantar un romance antiguo que dice: De os osos seas comido, come Favila el nombrado. Ese fué un rey godo, dijo don Quijote, que yendo á caza de montería le comió un oso. Eso es lo que yo digo, respondió Sancho, que no queráis que los príncipes y los reyes se pusiesen en semejantes peligros á trueco de un gusto, que no le habia de ser, pues consiste en matar á un animal que no ha cometido delito alguno.

miraba era, que la simplicidad de Sancho fuese tanta, que hubiese venido á creer ser verdad el fante que Dulcinea del Toso, o estuviese engañada, habiendo sido él mismo el encantador y el embaucador de aquel negocio; y así habiendo de orden á sus criados de todo lo que le faltaba de hacer, de allí á seis días le llevaron á caza de montería, con tanto aparato de monteros y cazadores, como pudiera llevar un rey coronado. Díronle á don Quijote un vestido de monte, y á Sancho otro verde de finísimo paño; pero don Quijote no se le quiso poner, diciendo que otro día había de volver al duro ejercicio de las armas, y que no podía llevar consigo guardarropas ni resposerías. Sancho si tomó el que le dieron, con intención de venderle en la primera ocasión que pudiese. Llegado, pues, el esperado día, armóse don Quijote, vistióse Sancho, y en su ruído, que no le quiso dejar aunque le daban un caballo, se metió entre la tropa de los monteros. La duquesa salió bizarramente aderezada, y don Quijote de puro cortés y comedido, tomó la rienda de su palandrín; y aunque el duque no quería consentirlo, y finalmente llegaron á un bosque que estaba entre dos altísimas montañas que estaban